

EL PÁJARO DE LA DISCORDIA

PENÍNSULA

KURT WAGNER

**JACK DORSEY, ELON MUSK Y
LA PUGNA POR EL CONTROL
DE LA OPINIÓN PÚBLICA**

«Una obra maestra del periodismo
y de la narración que relata por
primera vez el caos, las luchas de
poder y la pasión que han marcado
la existencia de Twitter»

Ashlee Vance,
autor de
*Elon Musk. El empresario que
anticipa el futuro*

A LA VENTA EL 19 DE JUNIO

*Autor disponible para entrevistas



PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Erica Aspas | Responsable de Comunicación Área de Ensayo
689 77 19 80 | eadspas@planeta.es

La historia definitiva de cómo una revolucionaria herramienta de información se convirtió en el mayor desastre empresarial del siglo

Kurt Wagner se adentra en la fascinante historia de la empresa que revolucionó los medios de comunicación a escala global. Un extraordinario reportaje que parte desde sus orígenes hasta la brutal batalla legal y financiera que protagonizó Elon Musk por hacerse con la compañía. El libro aborda los conflictos, los debates y las polémicas que rodearon a Twitter, en especial con la utilización que Donald Trump hizo de ella para alcanzar la presidencia en 2016, pero sobre todo se centra en el grotesco espectáculo que protagonizó Musk tras su llegada, con despidos masivos, decisiones absurdas y una gestión desastrosa que llevó a la compañía a una caída en picado en bolsa.



EL AUTOR

KURT WAGNER (<https://x.com/KurtWagner8>) es un premiado periodista especializado en negocios y tecnología y trabaja desde 2019 en *Bloomberg*. Ha estado informando sobre las redes sociales desde 2013 y lleva años escribiendo sobre Twitter y su impacto en la sociedad. Anteriormente ha colaborado con los medios tecnológicos *Recode*, *Mashable* y *Fortune*.

ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

«Si [Jack] Dorsey pudiera inventar una máquina del tiempo, podría volver al año 2006 y desarrollar Twitter de tal forma que fuera un protocolo de internet, una capa de tecnología parecida a lo que permite a cualquier persona crear elementos nuevos en la *world wide web*. **En el universo alternativo de Dorsey, no habría ninguna “empresa” a la que los inversores pudieran presionar ni ningún “propietario” responsable de tomar las decisiones imposibles**, como qué publicaciones deberían existir o no en el mundo. El “pecado original”, pensaba Dorsey, había sido transformar Twitter de idea a empresa. De eso era de lo que más se arrepentía.

Por eso Dorsey estaba tan contento el lunes 25 de abril de 2022. **Uno de sus ídolos, Elon Musk, iba a comprar Twitter por 44.000 millones de dólares**, con lo cual sacaría a la empresa de Wall Street y esta dejaría de cotizar en bolsa.»

«La historia de Twitter es una **historia de engaños, malas decisiones y una confianza mal informada**. Es una historia de soberbia, resentimiento e ingenuidad. Pero, por encima de todo, es la historia de **una empresa y un producto que nunca estuvieron a la altura de sus expectativas** y de los dos hombres que llevaron a Twitter por una senda que desembocó en el acuerdo comercial más disparatado que el mundo empresarial estadounidense haya visto jamás.»

LA TECNOLOGÍA MÁS INFLUYENTE DEL MUNDO

«A pesar de la influencia creciente de Twitter, el servicio **casi no ganaba dinero**. El año en que Dick Costolo asumió el mando [2010], Twitter obtenía tan solo 28 millones de dólares de ingresos, una cifra que le encargaron que incrementase de forma considerable. En buena medida lo consiguió, pues Twitter salió a bolsa a finales de 2013, lo que hizo que muchos de sus ejecutivos, inversores y primeros empleados se hiciesen muy ricos. **Cuando Costolo dejó el cargo, la compañía obtenía más de 500 millones de dólares de ingresos en un solo trimestre**, la mayor parte procedentes de la publicidad. Como mínimo, Costolo había convertido Twitter en un negocio asentado que cotizaba en la Bolsa de Nueva York.»

«Entre 2017 y 2021, Twitter ofreció el flujo de conciencia **diario de un presidente de Estados Unidos en activo**, un diario digital en directo publicado día tras día para que lo leyera el mundo entero. (Que eso fuera algo positivo es opinable teniendo en cuenta que con sus tuits el presidente Donald Trump casi provocó una guerra nuclear.) **Las noticias circulaban tan deprisa en Twitter que el sector de los medios de comunicación cambió para siempre.**»

«La influencia social y cultural de Twitter ha sido lo bastante destacada durante años para que se la incluya **en el mismo grupo que los demás gigantes tecnológicos**. A mediados de 2022, el año en que Musk compró la compañía, Twitter tenía casi **240 millones de usuarios diarios**, una pequeña parte de la población mundial, pero los tuits estaban virtualmente por todas partes.»

DORSEY, UN LÍDER ATÍPICO

«[En febrero de **2006**] Jack Dorsey estaba en el coche en San Francisco con uno de sus nuevos amigos, el cofundador de Odeo Noah Glass, charlando sobre la empresa, que estaba desmoronándose a su alrededor, y lanzando **ideas para intentar salvar su puesto de trabajo** [...]. Tras algunas semanas más proponiendo ideas y después de un hackatón para dar con el mayor número de opciones posible, Ev Williams decidió que el producto en que se publicaba el estado, que Glass había bautizado como "Twitter", era la mejor idea de que disponían. Entonces encargó a Dorsey y Stone que creasen el prototipo original.»

«Ese verano [de **2007**], Ev Williams nombró a Dorsey, de treinta y dos años, **primer director ejecutivo de la compañía**. Dorsey no solo había sido fundamental para dar con la idea, sino que se había encargado de **crear Twitter desde el principio y estaba perdidamente enamorado del producto**. El problema, claro está, era que Dorsey **nunca había sido director ejecutivo de nada**: apenas había dirigido a un grupo de otros ingenieros. Como creador e inventor, su rendimiento había sido excelente. Como director ejecutivo, no tanto. Su conducta, reservada y de voz suave, no encajaba con la seguridad y la determinación que suele exigir la toma de decisiones en una empresa emergente, y el crecimiento de Twitter, ahora rápido, hacía que la web se cayera constantemente. Y, para colmo, **Dorsey seguía dedicándose también a otras pasiones y pasatiempos, por ejemplo iba a clases de costura**. Tenía la esperanza de llegar a hacerse sus propios vaqueros.»

«En otoño de **2008**, poco más de un año después de nombrar a Dorsey director ejecutivo, Williams se hartó. Y también se hartó el consejo de administración, del que además formaban parte dos inversores de capital riesgo que habían invertido en Twitter, Bijan Sabet, de Spark Capital, y Fred Wilson, de Union Square Ventures. **Aquel pequeño grupo decidió que Dorsey tenía que dejar el cargo y que Williams le relevaría.**»

«En octubre de **2010**, dos años después de apartar a Dorsey, Williams fue despedido y sustituido por Dick Costolo. Williams había apartado a Dorsey y ahora Dorsey le devolvía el favor. Si a los trabajadores los entristeció ver marcharse a Costolo en junio de 2015, puede que estuvieran igual de sorprendidos al **ver a Dorsey entrar de nuevo por la puerta** teniendo en cuenta todo el bagaje que llevaba encima.»

#itsjustfuckingus

«**Reactivar Twitter** le estaba resultando más difícil. Solo una semana después de aceptar el cargo de director ejecutivo, **Dorsey despidió a más de trescientas personas** —un 8 % de los empleados— en la primera tanda de despidos en la década de historia de la compañía. Calificó los recortes de "duros pero necesarios" y creía que ayudarían a Twitter a avanzar más deprisa y a tomar decisiones con mayor celeridad, pero también tiñeron su regreso de un espíritu deprimente. Para levantar los ánimos de todo el mundo, Dorsey **decidió devolver 200 millones de dólares de sus acciones de Twitter al paquete de acciones para los empleados**, un regalo infrecuente y generoso con el que quiso demostrar hasta qué punto creía en la empresa.»

«Sin embargo, el buen ambiente duró poco. El **nombramiento permanente de Dorsey** había generado un enorme entusiasmo en la prensa, pero ese entusiasmo **no se tradujo en nuevos usuarios para Twitter.**»

«Los altos directivos de Twitter se pasaron los dos días siguientes debatiendo sobre los **retos inminentes de la compañía**, primero entre los cien de mayor rango y, unos días después, ya con toda la empresa en el marco de una reunión general regular conocida como “la Hora del Té”. En un momento determinado, un empleado le preguntó al director financiero de Twitter, Anthony Noto, por qué la empresa no buscaba un comprador [...]. **La sola idea de rendirse y vender la empresa le había ofendido a nivel personal.**

—Nadie va a venir a salvarnos —respondió con enfado—. **¡Estamos solos ante el puto peligro!** (*It's just fucking us!*)

La diatriba de Noto en aquella Hora del Té se convirtió enseguida en un grito de ánimo para los empleados de Twitter. Asumieron con entusiasmo la idea de adoptar una nueva mentalidad de supuestos perdedores. Hicieron tuits utilizando la etiqueta #itsjustfuckingus e imprimieron carteles con esa expresión para colgarlos en las oficinas y en los ascensores.»

DEL «¿QUÉ HACES?» AL «¿QUÉ ESTÁ PASANDO?»

«La **reputación de Twitter**, que era visto como una plataforma para hacer publicaciones sobre tu desayuno o compartir la música que estabas escuchando, hacía tiempo que había evolucionado. Ahora era el lugar al que ibas para encontrar el resultado del partido mientras estaba disputándose o para hablar sobre quién había perdido durante los Óscar mientras aún se estaba retransmitiendo la gala. La compañía estaba intentando acercarse más a esa nueva realidad. En la videollamada de resultados que Twitter celebró en febrero de 2016, los ejecutivos mencionaron la palabra *live* [en directo] 36 veces en solo 54 minutos. En abril, la plataforma se reubicó en la tienda de aplicaciones de Apple: **en lugar de aparecer bajo la categoría “Redes sociales”, junto a rivales como Facebook e Instagram, Twitter pasó a la categoría “Noticias”, con lo que señalaba su renovado propósito.**»

«Twitter cabalgó la poderosa ola generada por la NFL y el equipo de ventas de la compañía empezó a utilizar los partidos de **fútbol americano** de los jueves como un **incentivo para atraer anunciantes**. Cualquiera que quisiera comprar anuncios para que se retransmitieran durante los partidos de la NFL también tenía que comprar otros espacios publicitarios menos populares. El acuerdo de 10 millones de dólares que Twitter había cerrado con la NFL generó más de 50 millones de dólares de ingresos.»

«La empresa también diseñó una **nueva campaña de marketing** para intentar sacar provecho de la nueva estrategia [...]. La idea era que **Twitter era el lugar al que ibas para descubrir qué estaba ocurriendo en el mundo** a tu alrededor. Era una fuente gratuita de noticias internacionales que llevabas en el bolsillo. La campaña recibió críticas positivas. Quizás por primera vez en la historia de la compañía, **diez años después de ponerse en marcha, Twitter por fin había determinado para qué servía realmente la plataforma.**»

LO QUE PUDO SER Y NO FUE

«Dorsey y el resto del consejo de administración de Twitter **no estaban buscando un comprador** cuando se pusieron en contacto con ellos **Salesforce y Disney**, pero la idea de vender la empresa no era mala teniendo en cuenta cómo habían ido las cosas. Una venta aliviaría la presión constante del precio en desplome de las acciones y podría ayudar a la empresa a **evitar una segunda tanda de despidos**, algo que no entusiasmaba a nadie.»

«La idea de que Twitter se uniera a Pixar, ESPN y Lucasfilm bajo el paraguas de Disney sonaba muy atractiva. [Sin embargo], a Iger empezó a preocuparle el predominio de los **discursos de odio en Twitter**: los racistas, los trolés y los mensajes basura que habían dado a Twitter la reputación de ser una de las **cloacas más usadas de internet**.»

«El 27 de octubre, **por segundo año consecutivo, Twitter echó a unos 350 empleados**, lo que equivalía a un 9 % de su plantilla, y cerró varias oficinas internacionales.»

@realDonaldTrump

«**Donald Trump encarnaba el manual de Twitter** mejor que cualquier otro candidato político de la historia. Se había abierto una cuenta en Twitter en **2009** para ayudar a promocionar su programa de telerrealidad, The Apprentice [El aprendiz], y con el tiempo aprendió el valor de tener un megáfono gratuito para llegar a millones de personas [...]. Y, por encima de todo, sus tuits transmitían autenticidad. Utilizaba **PALABRAS EN MAYÚSCULAS** y signos de exclamación e inventaba sus propias etiquetas; **leer sus tuits parecía como acceder directamente a su cerebro**.»

«Pero sus tuits también eran **moralmente repugnantes y ofensivos** para la mayor parte de los trabajadores de Twitter, que estaban orgullosos de trabajar para una empresa que estaba abiertamente centrada en **mejorar la diversidad y atajar los problemas sociales**.»

«La noche de las elecciones, Trump tenía **13 millones de seguidores en Twitter, más de cuatro veces los que tenía al empezar la campaña**. Demostró la desagradable realidad de que la polémica y el conflicto eran un instrumento fantástico para tener éxito en Twitter.»

«Los ejecutivos de Twitter también estaban asimilando la realidad de que una **empresa de propaganda rusa con vínculos con el Kremlin** había utilizado su plataforma para intentar **influir** en las elecciones de 2016 a favor de Trump.»

«Dorsey sostenía que la razón de ser de Twitter era dar a los usuarios la oportunidad de expresarse y dejar que el mundo decidiera qué mensajes amplificar. «**Una plataforma debe ser libre para cualquier opinión y cualquier voz**, y pienso que debemos escucharlas todas —dijo en junio de 2016 desde el escenario de Code Conference, un popular congreso tecnológico donde llevó la camiseta con el lema #StayWoke—. Creo que debemos escuchar todos los extremos para encontrar el equilibrio.» **La idea de usar su cargo de director ejecutivo para silenciar a Trump incomodaba mucho a Dorsey**.»

CUENTAS SUSPENDIDAS

«**Trump lo complicaba todo.** Nunca un dirigente internacional legítimo había sido un **trol tan ruidoso en público**, y los fans de Trump seguían su ejemplo. Dominaba la habilidad de acercarse al límite sin llegar a cruzarlo; por lo menos si nos fijamos en el reglamento de Twitter.»

«El incidente con Rose McGowan [cuya cuenta **fue suspendida por acusar de violación al productor Harvey Weinstein**, aunque se argumentó que fue por hacer público un número de teléfono] resultó ser un punto de inflexión. Dorsey era un firme defensor de mantener en la plataforma el mayor número posible de tuits, incluso los ofensivos, pero las realidades de dirigir un negocio publicitario con ánimo de lucro no siempre encajaban. **La libertad de expresión absoluta no era una buena estrategia** si significaba echar a otros usuarios y perder anunciantes.»

«**Los ejecutivos de Twitter tardaron solo once minutos en darse cuenta de que se había desactivado la cuenta del presidente Donald Trump y en arreglar el problema.** El proceso físico de reactivarlo requirió solo algunos clics con el ratón, aunque los usuarios que quisieron acceder a su cuenta durante el apagón se encontraron este siniestro mensaje: “@realDonaldTrump no existe”. La compañía publicó un tuit con una actualización horas después explicando que el problema lo había causado «un trabajador del departamento de servicio al cliente de Twitter que hizo eso en su último día en la empresa», una confesión que desató la **histeria en internet.**»

«El incidente suponía un bochorno descomunal para la compañía, que se apresuró a anunciar “una exhaustiva investigación interna” [...]. Twitter bloqueó de inmediato las modificaciones de la cuenta de Trump y poco después diseñó un **nuevo sistema para protegerla.**»

ELON MUSK ENTRA EN ESCENA

«Cumpliendo su palabra, **Dorsey había invitado a Musk** [a quien solía referirse como **su usuario de Twitter favorito**] para que hablase con los empleados [en la convención anual #OneTeam de Houston], y el director ejecutivo de Twitter subió al escenario delante de la empresa y llamó a Musk por FaceTime desde su iPad. Musk atendió la llamada desde su despacho; llevaba una camiseta que decía “Occupy Mars” [Ocupar Marte] y su rostro apareció proyectado en la pantalla mientras los empleados aplaudían con gran entusiasmo [...].

“Haznos algunos comentarios o críticas directas —dijo Dorsey—. **¿Qué no estamos haciendo lo bastante bien?** ¿Qué podríamos hacer mejor? Y ¿cuáles son tus esperanzas pensando en nuestro potencial como plataforma?”

Antes de que Musk pudiera contestar, Dorsey simplificó la pregunta. “Si dirigieras Twitter (por cierto, ¿quieres dirigir Twitter?), ¿qué harías?”

Musk no dudó. “**Creo que sería útil diferenciar entre usuarios reales y [bots]**”, respondió, admitiendo que él no siempre sabía distinguir con quién estaba interactuando en Twitter [...].

“Elon, te agradecemos mucho todo lo que estás haciendo ante el cambio climático y al tratar de superar los límites de la exploración y el potencial humano —dijo Dorsey—. Así que muchísimas gracias, y gracias por utilizarnos. Te queremos.”

SUSPENDER LA CUENTA DE TRUMP

«Desde la derrota electoral de Trump [en 2020], Twitter había etiquetado **más de trescientas de las publicaciones del presidente**, la mayoría poniendo en duda los resultados electorales o calificando los comicios de “amañados”. **Las etiquetas de Twitter conducían a informaciones más precisas.** “Varias fuentes califican estos comicios de otra forma”, decían algunas de las etiquetas. “Esta afirmación sobre el fraude electoral es controvertida”, decían otras. En caso de que Trump hubiera sido un usuario de Twitter “corriente”, **se le habría suspendido la cuenta con carácter permanente después de tantas infracciones.** Por ser el presidente de Estados Unidos, su cuenta seguía activa gracias a la política de “mandatarios internacionales” de Twitter.»

«Trump se había pasado semanas diciendo por Twitter que las elecciones estaban “amañadas”, difundiendo una mentira a millones de personas y aprovechando la plataforma de Twitter para hacerlo. **Esas mentiras habían conducido a un asalto violento del Capitolio** de Estados Unidos. Habían fallecido varias personas. Más de 150 agentes de policía resultaron heridos en el ataque. El director de integridad, Yoel Roth, dijo a algunos compañeros que sentía que tenía “las **manos manchadas de sangre**” por el rol de Twitter como megáfono de Trump. El grupo mandó una recomendación a la asesora jurídica, Vijaya Gadde: **había llegado la hora de suspender la cuenta de Trump para siempre.**”»

EL SUEÑO DE BLUESKY

«La suspensión de Trump había confirmado una de las **convicciones** que Dorsey albergaba desde hacía tiempo: que **las empresas de internet, incluida la suya, tenían demasiado poder.** Costaba creerlo teniendo en cuenta de dónde había partido la plataforma. La evolución de Twitter —desde aquellas actualizaciones breves de estado hasta convertirse en un foro de primer orden para la política internacional— había llevado a que de repente Dorsey tuviera la **responsabilidad de decidir lo que el mundo podía o no podía decir.** Era un poder que **él no quería ejercer**, y nunca aceptó del todo su preeminente rol en la nueva realidad de Twitter. Aprovechó su hilo sobre Trump para hacer **promoción de Bluesky**, su idea para una red social en la que nadie tendría nunca más ese gran poder sobre el discurso.»

«Los programadores podrían usar la tecnología subyacente para crear sus propias redes, con diseños, políticas y algoritmos únicos. Los usuarios de una red podrían interactuar con los de otra, pero **la experiencia de cada persona estaría gobernada por las normas de la red social a la que se hubieran suscrito.** Si alguien quisiera ver todas las publicaciones, incluso las que fueran racistas, sexistas o con desinformación, podría haber una red para eso. Si alguien quisiera filtrar muchas de esas publicaciones, también habría una red para eso.»

«En ese universo alternativo, Bluesky haría que expulsar a un presidente de EUA en el cargo fuera mucho menos relevante. **Trump sencillamente podría llevarse sus publicaciones y seguidores a otra red construida sobre el protocolo de Bluesky.**»

«Por desgracia, **Bluesky aún no era nada más que un sueño.** En el mundo real, las repercusiones de la suspensión de Trump en Twitter **pesaron sobre Dorsey durante meses.**»

BITCOÍN, EL NUEVO JUGUETE DE DORSEY

«Suspender la cuenta de Trump fue, en las propias palabras de Dorsey, un «fracaso» del sistema que él había contribuido a crear y un recordatorio de que esas decisiones nunca desaparecerían mientras Twitter tuviera unos **anunciantes a los que contentar**. El covid había alejado a Dorsey de su Staff, primero físicamente y luego emocionalmente, de una forma que parecía que nunca podría recuperarse. Y luego estaba **el bitcoín, la nueva pasión de Dorsey**.»

«Dorsey fue enamorándose de la idea de una **moneda mundial que no estuviera controlada por ningún banco ni gobierno**. Le recordaba su etapa inicial aprendiendo a programar en San Luis antes de que internet se volviera algo tan comercial y compartimentado por varios negocios. El bitcoín se intercambiaba a través de un libro de contabilidad público y mundial llamado cadena de bloques y, puesto que era digital, podía mandarse o gastarse en cualquier lugar del mundo casi al instante. Con el bitcoín, a la gente ni siquiera le harían falta los bancos, pensaba Dorsey.»

«No creo que haya nada más importante en lo que pueda trabajar a lo largo de mi vida y no creo que haya **nada más empoderador para la gente en todo el mundo**», dijo Dorsey [en Miami en el marco del congreso oficial Bitcoin 2021].»

TWITTER, EL NUEVO JUGUETE DE MUSK

«Elon Musk fue uno de los **usuarios más prolíficos de Twitter** durante años, pero se hizo **accionista de la empresa de forma oficial el último día de enero de 2022**. Musk estaba ansioso.»

«Cuando en su vida todo marchaba bien, Musk solía afrontar un nuevo desafío o, mejor aún, se generaba una crisis. Empezó a **pensar formas de gastar su inmensa fortuna**. “No quería dejarla en el banco y punto —le contó a su biógrafo, Walter Isaacson—. Por eso **me pregunté qué producto me gustaba, y fue fácil responder a esa pregunta. Era Twitter**.”»

«La primera oportunidad real que tuvo Musk de ganarse a los empleados escépticos se produjo el 16 de junio, cuando participó en una **sesión de preguntas y respuestas** por videollamada con toda la empresa para hablar de sus ideas sobre el futuro de Twitter.»

«La conversación se torció casi de inmediato cuando Musk habló durante casi ocho minutos seguidos en los que fue perorando mientras saltaba de una idea a otra. **Criticó a los medios de comunicación** (“Son, sin duda, algo abrumadoramente negativo”) y luego entró en sus opiniones sobre la **moderación de contenido** (“La gente debería poder decir cosas bastante horribles”). Habló sobre la necesidad de sumar más usuarios y **convertir Twitter en una aplicación “total”** como WeChat en China, y lamentó que Twitter enviara tanto tráfico a YouTube.»

«En un momento dado, Musk empezó a **hablar de sus opiniones políticas**, que describió como “moderadas” y “muy cercanas al centro”. Había votado toda su vida al Partido Demócrata, dijo, hasta las últimas elecciones en Texas, en las que había optado por una republicana para el Congreso, Mayra Flores.»

«**Entre los empleados de Twitter, la decepción fue casi unánime.** Su primera interacción con Musk había ido casi tan mal como cualquiera hubiera podido imaginar. El estilo improvisado de Musk daba una impresión de **poca preparación** y frialdad. El teletrabajo tenía los días contados. Iba a haber despidos. Y tampoco sentó bien entre los empleados que Musk se definiese políticamente como un moderado. Por lo visto, Flores había afirmado en las redes sociales que el asalto del 6 de enero al Capitolio lo había provocado la izquierda política y en repetidas ocasiones había utilizado una etiqueta de la teoría de la conspiración de extrema derecha QAnon.»

MUSK SE TOMA SU TIEMPO

«En privado, Musk no estaba tan entusiasmado como había expresado. **Le preocupaba especialmente Agrawal, que parecía un buen tipo, pero no el directivo agresivo que Musk creía que debía dirigir Twitter.**»

«Menos de una semana después de aceptar una plaza en el consejo de administración de Twitter, Musk lo dejó antes siquiera de hacerse oficial. Agrawal mandó un correo a la compañía la tarde del día siguiente, un domingo, con la inquietante actualización de que **Musk había cambiado de opinión.** Agrawal no mencionó que Musk quisiera comprar la compañía —eso no es algo que puedas poner en un correo para toda la empresa—, pero los empleados que leyeron la nota pudieron percibir que **la relación de Twitter con Musk no había terminado ni mucho menos.**»

«Él quería tomarse un tiempo. “Dejémoslo reposar unos días”, le respondió a Grimes. Musk quería esperar a que el mundo oyera al presidente ruso, Vladímir Putin, que estaba previsto que diera un discurso al día siguiente para pronunciarse sobre la guerra con Ucrania. **“No tendrá sentido comprar Twitter si va a estallar la Tercera Guerra Mundial”**, añadió Musk.»

«El aplazamiento también le daría más margen para esperar que Twitter le informase sobre el **problema de los bots.** La incapacidad de la compañía para explicar cómo calculaba el número de cuentas bots en la reunión unos días antes seguía carcomiéndole.»

«Agrawal envió un correo electrónico a los empleados hablando sobre la **demanda** unas horas después de presentarse. No mencionó a Musk de forma explícita, solo dijo que **“tenemos la intención de exigir al comprador su plena responsabilidad en el cumplimiento de sus obligaciones contractuales”.**»

ENÉSIMO CAMBIO DE GUION

«Por el motivo que fuera, Musk cambió de opinión. El lunes 3 de octubre, horas después de que Agrawal hubiera terminado su declaración, los abogados de Musk enviaron una carta a Twitter. **Su cliente quería reactivar el acuerdo original:** con el mismo precio y las mismas condiciones que se habían acordado en abril. Tras meses de enfrentamientos en la prensa y en los tribunales, Musk se había hartado. **Por segunda vez en seis meses, Musk aceptó comprar Twitter.**»

«El 29 de septiembre, el tribunal publicó decenas de documentos que se habían

recopilado y descubierto durante la fase de instrucción del juicio. Entre ellos había **cuarenta páginas de los mensajes de texto privados de Musk** con amigos, banqueros e incluso su exmujer.»

«La publicación de documentos dio al mundo la posibilidad de **ver los entresijos de cómo se había gestado uno de los acuerdos comerciales más intrigantes de la historia. Fue desconcertante ver lo espontánea y caótica que podía ser una decisión empresarial de 44.000 millones de dólares** y, aunque dio la impresión de que Musk era poderoso y contaba con multitud de contactos, los mensajes también pusieron de manifiesto que su decisión de comprar Twitter había sido tan espontánea como parecía desde fuera. Los mensajes también eran bochornosos para algunos de los amigos de Musk; muchos parecían adularle por cada decisión que tomaba.»

TWITTER 2.0

«Si alguien se preguntaba **cómo iba a ser esa nueva y brutal versión de Twitter**, ya empezaba a hacerse una idea. Musk había empezado incluso a dormir en un sofá de su despacho. Igual que en sus otras empresas, **quería demostrar su compromiso a los trabajadores y esperaba un nivel similar a cambio**. A cuatro horas y treinta minutos del supuesto inicio de la reunión, mandó otro correo a los empleados. “A ser posible — escribió—, **os agradecería que cogierais un avión para estar presentes en San Francisco.**”»

«**Musk parecía muy cómodo tomando las decisiones importantes él solo**. Por poner un ejemplo, la suspensión de la cuenta de West fue decisión suya, igual que lo fue **readmitir a Trump en virtud del resultado de una rápida encuesta**. El tuitero jefe tomaba decisiones sobre la marcha y no escondía que eran decisiones propias. Todo el mundo sabía quién estaba al mando.»

«Musk quería que Twitter 2.0 tuviera un aspecto y un clima diferentes del que reinaba en el antiguo régimen. Era parte de su **estrategia para recuperar a usuarios conservadores** que, como él, creían que Twitter se había excedido en su censura virtual [...]. También parecía obsesionado con **aniquilar Twitter 1.0 y a todos los ejecutivos que le habían plantado cara en los tribunales** y le habían obligado a comprar la empresa.»

EL ELEFANTE EN LA HABITACIÓN

«**“¿Debería dimitir como jefe de Twitter?”**, preguntó en una encuesta para sus **seguidores**. Al igual que con la encuesta de Trump de un mes antes, Musk dio solo dos opciones: sí o no [...]. Votaron más de 17,5 millones de usuarios y la mayoría —un 57,5 %— se mostraron favorables a que Musk dimitiera. El director ejecutivo tardó dos días enteros en reconocer los resultados de la encuesta, pero al final **prometió dimitir.**»

«Viendo la cantidad de problemas que arrastraba Twitter, no era descabellado pensar que fuera a recibir otra multa colosal, o incluso que entrase en quiebra. Lo peor de todo era que **la empresa se había boicoteado a sí misma casi en todos los aspectos**. Era como si Musk hubiera disparado a su paciente y ahora estuviera en el quirófano intentando reanimarlo desesperadamente.»

«En circunstancias normales, **esa concatenación de errores podría haber significado el apocalipsis para una empresa y su director ejecutivo.** Pero Twitter no tenía nada de normal.»

«Musk parecía consumido por una misión: **conseguir que los ejecutivos acabaran en la picota por sus errores.** Cuando buena parte de los medios rebajaron los bombazos a meros acontecimientos, Musk estalló. “Le están intentando quitar hierro porque fueron cómplices en su engaño al pueblo estadounidense —dijo Musk refiriéndose a los medios—. Debería caérseles la cara de vergüenza.”»

«La mayoría de las **noticias** sobre las primeras semanas de Musk como propietario de Twitter habían sido sobre sus **decisiones empresariales**, pero empezaba a demostrarse que el nuevo jefe **quería ser recordado por su impacto en las decisiones de contenido**, más que en cualquier otra cosa.»

«**Musk admitió que no se podía devolver la libertad de expresión a las masas sin consecuencias** y dejó entrever la posibilidad de que lo **asesinaran** por ello. “El riesgo de que me pase algo malo, o incluso de que me peguen un tiro, es bastante elevado —dijo—. No pienso ir a ningún desfile con un descapotable, eso ya te lo digo. Si alguien quisiera matarme, no lo tendría tan difícil, así que esperemos que no quieran.”»

TWITTER HA MUERTO. ¡VIVA X!

«**Elon Musk mató Twitter de forma oficial a finales de julio de 2023.** Se eliminó el icónico logo del pájaro de Twitter de la tienda de aplicaciones y se arrancó de las paredes de las oficinas de la compañía en San Francisco. Musk solo necesitaba una letra en su lugar: X.

«A Musk siempre le había encantado la letra X. Al fin y al cabo, era el **nombre de su hijo**, y X.com también había sido una de sus primeras start-ups. Ahora X era además el nombre de su red social favorita.»

«La decisión de Musk de abandonar una marca que era reconocida a escala mundial y sinónimo de noticias de última hora fue cuestionable. Pero para muchas personas también fue una mera formalidad. **Musk había estado dismantelando las cosas que convertían a Twitter en Twitter** —su cultura, sus empleados y su valor informativo— desde el momento en que él y su lavamanos habían entrado por la puerta. Musk tenía el proyecto de convertir Twitter en algo nuevo y tenía ganas de decir adiós al viejo pájaro.»

«Exactamente qué era esa nueva cosa aún no estaba claro después de nueve meses en la compañía. En muchos aspectos, **el propio producto era casi igual a Twitter 1.0, aunque Musk estaba haciendo otras modificaciones que eran más difíciles de ver.** Solicitó la concesión de licencias de transferencia de dinero para que X pudiera entrar en el mundo de los pagos, parte de su esperanza para transformar la plataforma en una “aplicación total”. También **empezó a compartir ingresos publicitarios con algunos usuarios populares, una forma de animarlos a utilizar la plataforma más todavía.** Y, por encima de todo, Musk **cumplió su promesa de dar más margen a la libertad de expresión** en X.»

MUSK Vs. ZUCKERBERT

«Entre los nuevos competidores estaba **“Threads”, un doble de Twitter creado por Mark Zuckerberg e Instagram**. “Creo que debería existir una aplicación de conversaciones públicas con más de 1.000 millones de personas —escribió Zuckerberg al ponerse en marcha la plataforma—. **Twitter ha tenido la oportunidad de hacerlo, pero no ha dado en el clavo.**”»

«**Musk desafió a Zuckerberg a un combate dentro de una jaula y Zuckerberg, que estaba obsesionado con las artes marciales mixtas, aceptó**. A continuación, se produjeron varios días de teatro performativo por internet que terminó cuando Musk hizo lo que mejor sabía hacer: tuitear algo ridículo. “Zuck is a cuck” [Zuck es un cornudo/progre], escribió en X poco después de la entrada en funcionamiento de Threads. **“Propongo un concurso de medición literal de pollas.”** Zuckerberg canceló el combate unos días después. “Creo que todos estamos de acuerdo en que Elon no va en serio y es hora de pasar a otra cosa”, escribió.

¿EL FIN DEL NEGOCIO?

«**Todas las excentricidades de Musk hicieron desplomar el negocio de X**. En julio de 2023 Musk dijo que los ingresos publicitarios habían disminuido un 50 %. En septiembre, los ingresos publicitarios en Estados Unidos habían caído un 60 %.»

«Cuando Musk cambió el nombre de la plataforma, la compañía tenía un **valor de solo 20.000 millones de dólares**, menos de la mitad de los 44.000 millones que había pagado en el otoño anterior.»

«Es posible que Musk consiga **dar la vuelta a la situación**. Lo hizo en Tesla, lo hizo en SpaceX y desde luego tiene el dinero para volver a hacerlo en X. **El primer año fue un desastre, pero Musk no piensa a un año vista**. Quizás este sea solo el comienzo de su próxima gran transformación radical. Sin embargo, la mayor parte de los días parece que la única persona que obstaculiza este resultado es el propio Musk.»

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

ERICA ASPAS (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 689 77 19 80 / E: easpas@planeta.es

PENÍNSULA